



Resultados: cambios en el trabajo sexual

Impacto del COVID-19 en la población de trabajadorxs sexuales de Latinoamérica

Acercamiento a 9 países: Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Paraguay y Perú

Julio del 2022



La Plataforma Latinoamericana de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (PLAPERTS) es una organización internacional comprometida con la promoción y defensa integral de los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual.

Sede: Machala, Ecuador
Coordinadora Técnica: Karina Bravo
coordinadoradeplaperts@gmail.com
+593 99 015 3639
www.plaperts.org

EQUIPO DE TRABAJO

Autora: Isabel Patiño Alcívar
Oficial del Proyecto: José Miguel Campi Portaluppi
Oficial de Comunicación: Maialen Fernández Serra
Oficial Administrativa Financiera: Patricia Piña

PROYECTO APOYADO Y FINANCIADO POR:



Cambios en el trabajo sexual

La pandemia trajo cambios importantes en las condiciones del trabajo sexual. En términos generales, las tarifas bajaron, la demanda también disminuyó y la clientela fija jugó un papel importante para el sostenimiento de algunos TS. En este contexto y considerando las restricciones de movilidad y clausura de locales, muchos empezaron a trabajar mediante plataformas virtuales, así como a combinarlo con otros trabajos en la medida de lo posible.

a. Tarifas

Una de las afectaciones más importantes al trabajo sexual fue la necesidad de “disminuir los precios por la pandemia, bajar el monto por el cual se hacía el trabajo sexual” (GF Bolivia). De todas las personas con quienes se conversó, sólo dos dijeron no haberla cambiado mucho; todo el resto comentó que ellas y sus conocidas “tuvimos que bajar

exponencialmente el precio... Demasiado, prácticamente la mitad... (pues) los clientes no querían pagar lo que era. Porque también decían que la situación estaba muy dura. Mejor dicho, ellos ponían los precios. Ellos, no nosotras” (GF Panamá).

En Argentina se tuvo “que mantener las mismas tarifas de antes... (con) la inflación que nos comía... No se correspondía, era muy barato con respecto a lo que necesitaba para poder subsistir. No pude subirlas, entonces era mucho menos -el valor real-” (GF Argentina).

La situación general de la economía era muy difícil para todos y todas; en muchos casos, “no querían pagar lo que uno pedía, querían dar lo que a ellos les daba la gana” (GF Ecuador), pero “lo que nos daban teníamos que recibir, porque la plata faltaba día a día para los hijos la familia; más que eres padre y madre de la familia... no puedes darte el gusto de pedir más, tienes que conformarte con lo que hay ¿no?” (GF Perú).

En un contexto de supervivencia, “muchas me dijeron que tuvieron que bajar tanto los precios del trabajo sexual que

para poder comer tuvieron que poner sus servicios en 5 dólares” (GF Panamá), mientras que “en Iquitos muchas veces y más en tiempo de pandemia las compañeras tenían que cobrar 10-8 soles” (2.1 - 2,6 dólares) (GF Perú). En otras palabras, era muy difícil mantener el precio porque las necesidades de supervivencia apremiaban; “el que está muy apretado sigue bajando y así. Y eso trae también discordia” (GF Argentina). En un lugar de trabajo, varias TS acordaron mantener los precios entre todas y lo lograron durante un tiempo, a inicios de la pandemia. Sin embargo, la realidad posterior las obligó a flexibilizar el acuerdo,

Nos pusimos con la tarea de tratar de que sea mínimo 40. Pero después llegamos al acuerdo de que era imposible, todas no podían porque no todas tienen las mismas necesidades, de pronto unas sí esperaban que les llegaban sólo de 40 o 50, como había otras que, si les ofrecían 30, 25 pues no los iban a dejar ir porque de pronto era la alimentación del día de su casa. Entonces, eso interfirió mucho en las tarifas (GF Colombia).

Una TS mencionó que le fue mejor en pandemia que antes. Esto puede explicarse porque es una chica muy joven (16-17

años) y con un buen manejo de redes sociales, lo que le permitió generar buenos ingresos; ella comenta que logró mantener su tarifa.

Algunas colegas mencionan que cuando llegó la vacunación y se reabrieron hoteles y otros espacios, la tarifa no siempre se igualó enseguida con la de prepandemia. En el caso de Argentina, por ejemplo, esto requería hacer un aumento de las tarifas, para dar a les TS algo más adquisitivo y superar el sesgo inflacionario. Sin embargo, no fue sencillo: “Ya había quedado esto de la no suba de la tarifa. Y los clientes también mucho se acostumbraron a eso, se sintieron cómodos ahí” (GF Argentina). Meses después aún era difícil subir la tarifa y a veces te vías “obligado a seguir en la misma, con el afán de poder hacer el mango, porque si no, era imposible” (ídem).

b. Bajó la clientela & subió la oferta

Otro elemento clave para comprender el trabajo sexual en pandemia es que “con todas estas medidas de sanidad y no contacto físico... los clientes fueron bajando... Bajó

demasiado" (GF México). Por ejemplo, con las restricciones de salida, "yo perdí un buen cliente esa época porque me llamaban, pero ¡¿cómo yo salía?! ...Si me dolió perder ese cliente" (GF El Salvador). El tiempo de trabajo permitido también influyó en la cantidad de clientes que podía atenderse por día, "las horas se reducían; uno tenía que trabajar contra el tiempo. Si te pasabas 5 minutos ya había problemas" (GF Panamá).

La ausencia de hoteles para encontrarse también complicó la situación; "porque muchos no se animaban a ir a lugares, tenías que ir domicilio, y otros no querían ni domicilio. Se cayeron un montón de clientes" (Argentina). "La cantidad de clientes mermó muchísimo tanto por el miedo, el pánico, como por el dinero" (GF Panamá); ciertamente, "la economía bajó, y el dinero era escaso" (GF Bolivia).

Finalmente, el toque de queda y restricciones de salida a toda la población también mermaron la cantidad clientes: "Seamos realistas, muchos de los chavos, de los señores que nos llegan a contratar son padres de familia entonces pues no tienen la oportunidad o el chance de salir porque

tienen que estar en sus casas” (GF México). En otras palabras, como cliente “no podías salirte si estabas en encierro total, no tenías la justificación ...porque es pandemia y no está abierto el lugar al que tú decías que ibas cuando te dedicabas a hacer otra cosa” (GF México). Para tener una referencia numérica; “si antes trabajabas con 7 o 5 clientes, ahora eran 2” (GF Panamá); “era la charla común... pasé de hacer 4... a 1 y después ninguno” (GF Argentina).

Por otro lado, al tiempo que bajaba la clientela, subía la oferta, pues “muchos han iniciado el trabajo sexual con la pandemia; te hablo de la población transexual, gays, jóvenes que vienen de provincia y están estudiando en la capital, entonces se han empezado a dedicar también a esto” (GF Bolivia). En términos generales, “empezaron a llegar más compañeras, de otras partes de la ciudad y de otras ciudades; ahorita hay más cantidad, mucho flujo de mujeres trabajando en esto” (GF Colombia).

El aumento de TS “hizo que la situación decaiga. Una oferta y demanda super dura” (GF Ecuador). Esto no solo ayudaba

a que bajen los precios, sino que significó un reto para el trabajo de las TS más grandes, “vas a encontrar una compañera muy bonita de 18, 20 años compitiendo con una compañera ...mayor, de 50 años. Fue una injusticia que había unas que no tenían ya trabajo versus las que estaban con trabajo” (idem).

c. Trabajo virtual

Otro de los cambios más importantes en el trabajo durante la pandemia fue el uso de las plataformas virtuales y el internet. A medida que se fueron restringiendo los espacios y la concurrencia de clientes, “buscábamos miles de formas para poder vender el trabajo: vía internet, vendiendo videos, haciendo webcam. Tuvimos que ajironarnos las más viejas como quién le habla, tengo 54 años, tuve que aprender de la tecnología para no quedar afuera” (GF Argentina).

Al inicio de la pandemia, cuando las restricciones a la movilidad eran muy fuertes, el trabajo se hacía únicamente online; muchos empezaron “ofreciendo contenido, que era

lo más fácil de producir... vendiendo fotos, videos, videochats, Onlyfans... había pocos clientes que querían hacerlo presencial” (GF Paraguay). En este momento, “el servicio es el contacto, la videollamada, el pack de videos o de fotos... también puede ser algo más personalizado, si el cliente te pide algo personalizado... Alguien te pagaba y vos después enviabas” (GF Argentina).

Estas plataformas podían servir “para vincularse con los clientes que ya eran fijos” (Ecuador), o se podían abrir a “personas que nunca conozco... (en webcam) ellos deciden si encender o no la cámara, pero de resto no los conozco” (GF Colombia).

Ciertamente, el uso de plataformas virtuales “sí ayudó... con lo que no había gente en la calle, las aplicaciones sí te ayudaban” (GF México). Pero el trabajo virtual tuvo también sus retos. Por un lado, se necesitaba contar con un espacio privado, un dispositivo adecuado y conexión a internet. Por eso, alguna gente no pudo hacerlo: “no trabajé nunca por webcam, porque como vivo con mi familia y con mis hijos, no tengo el espacio como para hacerlo en casa” (GF

Argentina). Otros TS, se vieron en la necesidad de invertir, “quienes tenían sus ahorros compraron sus computadorcitas y empezaron a transmitir en plataformas, o la venta de su contenido” (GF Colombia). Finalmente, también hubo TS “que antes solo trabajaban en sus departamentos o sitios donde alquilaban, pero como ya no era posible, empezaron a vincularse con estudios webcam” (idem) e ir a sus espacios físicos a producir contenido.

Un segundo desafío fue el costo de los servicios pues “virtual no se gana lo mismo, porque las personas quieren contacto... Del 100% que uno cobraba la daban el 20% o ni así. A veces clientes querían poder el precio que ellos querían” (GF Panamá). Varies TS coinciden, “el virtual no se puede cobrar tanto... (y conlleva) bastante trabajo si querés armarte de un buen material para comercializarlo bien, te lleva trabajo. Lo que son las redes, que lleva trabajo y tiempo. Es bastante engorroso en relación con lo que se traduce luego monetariamente” (GF Argentina). Adicionalmente, se comenta que “hubo también el sexo virtual pero ahí no había la seguridad de que haya el depósito” (GF Bolivia). Al ir viendo estas situaciones,

algunes luego solicitaban el pago antes del servicio o contenido.

Un tercer desafío fue la publicidad que podía tomar un perfil. Aunque alguna gente buscaba que su información circule, a otros les trajo consecuencias negativas. Tenemos el caso de una TS de Panamá cuyo hijo se enteró de su trabajo al abrir ella un perfil de Onlyfans y esto generó un problema familiar, y el caso de una TS de Perú que fue contactada por un grupo de delincuencia organizada usando sus anuncios para extorsionarla y pedirle dinero por dejarla trabajar. Así, para algunas TS la exposición generó también problemas. Por último, en el grupo de Panamá se mencionó la existencia de una página que fue usada para conocer información sensible de una persona o colectivo y atacarlo luego.

La cuestión estética y etaria también jugó un rol en este ámbito. Obviamente, muchas TS tuvieron que aprender a manejar la tecnología. Sin embargo, eso no siempre fue suficiente. En Ecuador, se menciona que igual pudo haber “una situación de estigma; a los hombres le gustan mujeres

muy jóvenes, muy bellas... hay otras compañeras que quisieron entrar a ese nivel, pero no las llamaban" (GF Ecuador).

El cuarto desafío se vincula con los estudios, páginas y plataformas, que en algunos casos "acarrear otras nuevas violencias" o explotación (GF Colombia). Por ejemplo, en los estudios webcam "se debe cumplir un horario... le piden 7 horas, mínimo 6... el estudio era una casa muy grande, donde podíamos estar internas. Así es como pude sobrevivir porque en otro lado no se podía trabajar" (ídem). Aunque los estudios fueron una alternativa, "el porcentaje que reciben del trabajo de las personas que están ahí es muy alto" (ídem).

Por otro lado, se usó también páginas o aplicaciones para subir y comercializar el contenido, sin los estudios. Estas "sirven, pero a la vez son un arma de doble filo... siempre te están sacando un porcentual o te están valuando el dólar de una manera que no te beneficia demasiado. Lo ideal es ...tener tu material y comercializarlo vos directamente". (GF Argentina).

Como se mencionó, la venta de contenido virtual no siempre alcanzaba para solventarse económicamente. Por eso, muchos TS empezaron a usar las plataformas o páginas también como medio de contacto con clientes, con quienes luego se encontraban. “El trabajo virtual y presencial se ofrece en los mismos sitios acá, en la misma publicación ponés cuanto cobras por cita, si es salida, si va a venir, si es fotos, llamadas, videollamadas, paquetes. Todo se ofrece en el mismo lugar, en la página o Twitter” (GF México). Así, se “publicaba en página y hacía la salida clandestina” (GF Bolivia).

Acá encontramos el quinto y último desafío de las herramientas virtuales, que es la seguridad de sus usuarios, en varios sentidos. En el grupo de Ecuador se comentó de una página que desvirtuó el trabajo, pues “comenzaron a ofrecer servicios sin protegerse. O hacer cosas que no se debían hacer por la salud de una” (GF Ecuador). Además del sexo sin protección, se comercializaban servicios a muy bajo costo, algo que debieron aceptar algunas personas en pandemia debido a la extrema necesidad. En ese contexto,

la página también fue usada “por muchas mujeres que comenzaron a estafar a hombres” (idem).

Hay algunas personas que continúan usando las plataformas o algunas de herramientas virtuales para trabajar, aún hoy que la mayoría de las restricciones han sido levantadas, “yo ahora estoy haciendo producciones, me junto con otros actores, actrices, a hacer producciones para comercializar y para colgar en estas plataformas” (GF Argentina).

MÉXICO: Restricciones en el uso de plataformas

En México “a las mujeres cisgénero nos es difícil estar en una aplicación porque si se abre una aplicación donde se ofrezca el trabajo sexual es confundido por el abolicionismo por explotación y trata, lo que pasó con la página de DIVAS” (GF México). En este sentido, hubo para este grupo más dificultades para trabajar por internet durante la pandemia, para encontrar y aprovechar páginas o plataformas: “anunciarte utilizando una plataforma como mujer TS es vinculado a trata. En México no se puede” (idem).

“Hay compañeras que son de otra red... que se dedican a trabajar en internet y así estuvieron trabajando en la pandemia”.

d. Clientes fijos que ayudaron a la supervivencia

En el contexto de pandemia, algunos TS mencionaron la importancia que tuvieron ciertos clientes fijos previos para apoyar su supervivencia.

En un caso, se mencionó que “todo el primer año seguí con los mismos, porque tampoco me animaba mucho a seguir anunciando y contactando a más personas, porque también en mi casa hay un conflicto con el tema de que trabajara y podía contagiar a alguien” (GF Ecuador).

En otros casos no hubo exclusividad, pero la presencia constante de estos clientes fue importante en este contexto económico, aun bajando tarifas, “han estado firmes conmigo, antes y durante la pandemia... Gracias a ellos. Eso sí tuve que bajar bastante el precio, pero ya va aumentando poco a poco” (GF Panamá).

Finalmente, hubo otros casos donde se mantuvo la relación comercial y a ella se podían sumar otros apoyos: “Yo menos mal que tengo mi viejito, un cliente de hace más de 20 años, que él me mandaba del dinero de su quincena, como 40, 80 dólares, me depositaba” (El Salvador). Otra TS comenta que “en pandemia no tuve la necesidad de salir a la calle porque tengo clientes fijos. No solo clientes, ya son personas que me han quedado y ellos en el transcurso de los meses hacían depósitos a mi cuenta bancaria para tener alimentos, pagar gastos de arriendo, luz, agua” (GF Ecuador). En el mismo sentido, otra TS comenta que sus clientes fijos le “depositaban para tener algo para comer. Si necesitaba para una medicina ellos me ayudaban” (idem), y otro que los clientes fijos de su amiga los apoyaban “los clientes de ella nos llevaban comida, pescado, papa. Los clientes que yo empecé a hacerme también nos llevaban” (idem).

e. Relación con otras actividades

Dada la pérdida de clientes en el trabajo sexual o problemas de salud, algunas TS “empezamos a buscar otras cosas que

hacer. Cada una volvió a hacer lo que hacía, yo volví a maquillar, a domicilio; Dalila volvió a lo de flores como florista, Elizabeth volvió a la peluquería” (GF Paraguay), trabajando lo poco que se conseguía en la pandemia.

Las salidas seguían siendo a escondidas, pero se hacía lo posible. Otra TS comenta, “En cuanto al TS quedé varada totalmente” (GF El Salvador) y como cosmetóloga pudo tener unas pocas clientas “con mi bolsita del super salía... Hacía pedicure, algunas uñas...” (ídem), discreta para que la policía no se diera cuenta. “Pasé sobreviviendo porque los trabajos no los hacía todos los días, tal vez dos veces por semana” (ídem).

Al igual que en estos ejemplos, otras TS hacían lo que podían para sobrevivir, como empezar a vender (Perú), coser (Argentina) e incluso cartonear (Argentina). Una líder de un colectivo de Ecuador comenta incluso que a sus compañeras “se les brindó visores, alcohol, que podían coger y vender porque el trabajo sexual totalmente no valía, de nada; no había clientes por el temor de que se iban a infectar” (GF Ecuador).

Sin embargo, los contextos locales son muy distintos y en un grupo se comentó la situación opuesta: “Yo soy maquilladora y me dedicaba al maquillaje, ese era mi ingreso principal; me dedicaba también al trabajo sexual, pero como un extra” (GF Paraguay). En este caso, “al llegar la pandemia yo dejé de tener clientas, los eventos se suspendieron. Mi ingreso por el maquillaje fue nulo... ya me estaban faltando cosas y decidí dedicarme totalmente al trabajo sexual” (ídem).

Lo mismo sucedió con un grupo de hombres en Bolivia, “muchos no lo hacíamos de manera continua, pero tras la pandemia y la necesidad, que los trabajos y contratos de trabajo han disminuido o se han cortado ...varios hemos tenido que hacerlo” (GF Bolivia).

Para terminar, vale mencionar que algunos TS se dedican regularmente a varios trabajos, es decir, realizan simultáneamente trabajo sexual y otra actividad, y comentan que se mantendrán haciéndolo en postpandemia.